

Pedroche: «Los Píostros» lucieron sus galas en la romería de la Virgen de Piedrasantas

Yuntas de mulos, galones, caballos a galope, carreras medievales o mujeres ataviadas con «jamugas». Esos son los elementos de la peculiar Romería de la Virgen de Piedrasantas en Pedroche. Una tradición popular que anclada en época de los Reyes Católicos se celebra cada 7 de septiembre y que congrega a un mayor número de curiosos que se acercan a este pueblo del Valle de los Pedroches.

Los vecinos de Pedroche, ataviados con sus mejores galas, han sacado a la calle a sus mulos, burros y caballos para celebrar, como cada 7 de septiembre, la fiesta de «Los Píostros». Más de medio millar de equinos engalanados con exhuberantes cabalgaduras, bordados multicolores y ricas sillas hicieron el tradicional recorrido hasta llegar a recoger en su ermita a su patrona, la Virgen de Piedrasantas. Una tradición que se remonta a la época de los Reyes Católicos, cuando los galones, madroños y bordados formaban parte del paisaje cotidiano.

Todo comienza con los llamados «píostros», que son los cofrades montados a caballo. Sobre éstos, los hombres lucen mantas artesanales, mientras que las mujeres cabalgan sobre vistosas sillas, llamadas «jamugas».

Una tradición que, según el alcalde de la localidad, Rafael Alcalde, reúne cada año a un mayor número de curiosos. Este año, el pueblo, de poco menos de dos mil habitantes, acudió en pleno a su cita con la Virgen.

Todo tiene un ritual que se sigue año tras año. Los «mayordomos» recogen en su yunta de mulas a las mujeres, que van montadas como amazonas sobre su peculiar cojín y silla.

CARRERAS MEDIEVALES

El primer edil calculó la presencia de unos 500 caballistas, que participan ayer y hoy en la romería que da comienzo a la Feria Mayor.

De las calles del pueblo pasan a la ermita de la patrona de Pedroche, que data del siglo XVI. A su regreso, ya en solitario, los «píostros» bajan una empinada cuesta a galope para demostrar así su valentía, como si de un duelo medieval se tratara, ante la mirada expectante de sus vecinos, según explicó el alcalde. Mientras, los diestros o mayordomos dan un paseo por cada una de las angostas calles de este pueblo, que en su día fue la capital de las Siete Villas del Valle de los Pedroches.